

## **Comentario al evangelio del viernes, 24 de enero de 2014**

A la paz de Dios:

Mientras subía a la montaña... El lugar no es accidental. Jesús elige a los suyos mientras iba de camino, será porque toda su vida fue un camino, será porque siempre nos quiere caminando. Siempre hacia delante y siempre hacia arriba.

Llamó a los que quiso... Querer: amar y parecerle bien. Parece que ambas cosas se dan la mano: llamó a los que amó; llamó a los que creyó conveniente. En Jesús el amor precede a cualquier elección.

A doce los hizo sus compañeros... Para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, con poder para expulsar demonios. El encuentro y la misión, la mística y la acción. La tarea: llevar la Buena Noticia lanzando fuera todo lo que se opone a ella.

Grupo de los doce... Vistas las cosas en la distancia, la elección no estuvo mal. No eran los más listos, ni los que mejores cualidades tenían, ni siquiera los más santos... Era su grupo: y consuela pensar que entre ellos pudiéramos estar cada uno de nosotros.

Una vez más repetimos sus nombres (y nos paramos en cada uno de ellos): Simón, a quien dio el sobrenombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, a quienes dio el sobrenombre de Boanerges –Los Truenos–, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Celotes y Judas Iscariote, que lo entregó.

Vuestro hermano y amigo  
Óscar Romano, cmf.

Oscar Romano, cmf

---